

fiere a la informalidad empresarial, de acuerdo con el estudio, durante los primeros ocho meses del año un número importante de nuevas pequeñas empresas se matriculó en las Cámaras de Comercio del país. Sin embargo, no es claro si esto representó un cambio estructural hacia la formalización y tampoco si fue debido exclusivamente a los incentivos ofrecidos por la Ley 1429.

Otras consideraciones

El documento también señala que la exposición de motivos de la Ley “no aporta muchos elementos de análisis que contribuyan a dilucidar las características y las causas de la informalidad en Colombia y que esto se ha reflejado necesariamente en el articulado aprobado que, aunque bien intencionado, no cuenta con la contundencia, coordinación e integralidad que requiere la solución del grave problema de la informalidad en Colombia”.

En opinión del Observatorio, la definición de una política de formalización debería partir de la consideración de tres hechos: hay actividades que nunca podrán formalizarse y las acciones formalizadoras represivas tienen el único efecto de provocar su desaparición; la informalidad empresarial y laboral generalmente van juntas en las pequeñas empresas; y las grandes empresas formales presentan a menudo niveles considerables de informalidad fiscal y laboral.

Específicamente, en cuanto a los estímulos a la formalización contemplados en la norma, que consisten en reducciones de los costos laborales y de las tarifas de impuestos durante los primeros años de operación de las empresas, el análisis verificó que estas facilidades no han contribuido de forma significativa a modificar la decisión de legalizarse de las empresas.

En primer lugar, puntualiza el estudio, por su carácter temporal; en segundo lugar, porque no implican ahorros suficientemente atractivos. Además, porque el diseño de algunos de estos incentivos no ha mostrado ser el más apropiado.

Sobre los estímulos para la contratación de jóvenes hasta los 28 años de edad, de personas desplazadas, discapacitadas, en proceso de

reintegración social, trabajadores de bajos ingresos y mujeres mayores de 40 años, la investigación señala que existe una sombra de incertidumbre en cuanto a los requisitos y procedimientos para su reconocimiento. Por lo pronto, dice el análisis, los beneficiarios, bien sean empresas o nuevos trabajadores, no están sujetos a alguna obligación de registro y por lo tanto es imposible discernir el impacto ocupacional ocasionado por la ley.

La normatividad

Según el Ministerio de Trabajo, la Ley de Formalización y Generación de Empleo o Ley de Primer Empleo tiene como objetivo generar trabajo digno y de calidad para todos los colombianos, formalizar el emprendimiento y mejorar los ingresos de los pequeños empresarios y la población desempleada en condición de desventaja.

Esta normativa incentiva a través de descuentos tributarios a las empresas que vinculen laboralmente a: jóvenes menores de 28 años, mujeres mayores de 40 años de edad, personas en situación de desplazamiento, en proceso de reintegración o en condición de discapacidad, mujeres y hombres cabeza de familia que es-

tén en los niveles 1 y 2 del Sisbén y empleados que devenguen menos de 1,5 salarios mínimos y aparezcan en la Planilla Integrada de Liquidación de Aportes (Pila).

En líneas generales, la Ley apunta a avanzar en formalización laboral y generar mayor competitividad. Es así como implementa medidas como la reducción de trámites laborales, comerciales y la disminución en los impuestos de los empresarios que se vinculen creando nuevos puestos de trabajo. Las compañías con menos de 50 trabajadores no pagan impuesto de renta durante los primeros dos años y tienen tarifa reducida del tercer al quinto año.

Cabe señalar que esta Ley de Formalización y Generación de Empleo (Ley 1429 de 2010) más conocida como la Ley de Primer Empleo, aprobada en diciembre de 2010 por la Plenaria del Congreso, fue destacada recientemente por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) como resultados positivos del país. ■

Desde noviembre de 2011 hasta el último trimestre de 2012 se habían creado **103.183 nuevos puestos** de trabajo para los novatos.

Contexto

La Ley 1429 o 'Ley del primer empleo', como se le conoce, contempla cuatro puntos fundamentales:

1. Formalizar las Pequeñas y Medianas Empresas (Pymes).
2. Simplificar los trámites para la formalización de las empresas.
3. Controlar el surgimiento de firmas fachadas que accedan a estos beneficios.
4. Crear nuevos puestos de trabajo y reducir la informalidad.

El texto presentado en su momento también formuló un incentivo para los empleadores, los cuales quedaron exentos de pagar los llamados parafiscales, como el Sena, Icbf o las Cajas de Compensación Familiar, en caso de contratar a la población beneficiada con la Ley. Esta propuesta del 'primer empleo' nació luego de un informe presentado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en el que se reveló que el desempleo juvenil en el mundo alcanzó su nivel más alto en la historia.